

# DIÁLOGOS. REVISTA ELECTRÓNICA DE HISTORIA

Escuela de Historia. Universidad de Costa Rica



**Movimientos sociales y neoliberalismo en El Salvador: huelga de médicos y trabajadores del Instituto Salvadoreño del Seguro Social. Lic. Jorge Juárez**

## **Comité Editorial:**

Director de la Revista Dr. Juan José Marín Hernández [jmarin@fcs.ucr.ac.cr](mailto:jmarin@fcs.ucr.ac.cr)

Miembros del Consejo Editorial: Dr. Ronny Viales, Dr. Guillermo Carvajal, MSc.  
Francisco Enríquez, Msc. Bernal Rivas y MSc. Ana María Botey

Miembros del Consejo Asesor Internacional: Dr. José Cal Montoya, Universidad de San Carlos de Guatemala; Dr. Juan Manuel Palacio, Universidad Nacional de San Martín y Dr. Eduardo Rey, Universidad de Santiago de Compostela, España

Dirección web: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/dialogos.htm>

(Página 193 de 222 ) p. 193

**Palabras claves:**

Movimientos sociales, neoliberalismo, huelga, salud, seguro social, El Salvador

**key words:**

Social movements, neo-liberalism, strike, health, social security, El Salvador

**Resumen**

El artículo analiza el contexto socioeconómico y político donde se gestó la denominada "huelga de médicos y trabajadores del Instituto Salvadoreño del Seguro Social". El autor pone especial énfasis en los cambios desarrollados en El Salvador después de los Acuerdos de Paz, la situación de posguerra y la expansión de las políticas neoliberales. Dicho contexto, marcó el rumbo de la conflictividad social, apareciendo nuevos elementos dentro del movimiento social salvadoreño el cual tuvo un momento de reconfiguración en el que se puede observar la novedad como la continuidad, aspectos que se detallan en el trabajo. Para comprender la trascendencia de estas transformaciones el autor debate con los elementos conceptuales y fácticos para tratar de dilucidar el impacto de las políticas neoliberales impulsadas por los gobiernos de derecha, representados por el partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA); la composición social de los participantes en esta huelga; las motivaciones sociales que se dieron; las representaciones sociales de la misma y las posibles relaciones de este movimiento con la izquierda salvadoreña

**Abstract**

This article analyzes the political and socioeconomic context in which the so-called "strike of physicians and workers of the Instituto Salvadoreño del Seguro Social" developed. The author emphasizes the changes that took place in El Salvador after the Peace Accords, the post-war situation, and the expansion of the neo-liberal policies. Such circumstances set the stage for the development of social conflicts, where new components appeared within the Salvadoran social movement. However, the movement had its moment of reconfiguration where aspects such as innovation and continuity were observed, as shown in this work. In order to understand the importance of these transformations, the author debates with the conceptual and factual components in an attempt to elucidate the impact caused by the neo-liberal policies supported by the right wing governments, represented by the Alianza Republicana Nacionalista (ARENA); the social organization of the strikers; the social motives; the social representations and the liable connection of this movement with the Salvadoran left wing.

Jorge Juárez Ávila. Licenciado en Historia por la Universidad de La Habana. Doctorante del Doctorado Centroamericano en Historia de la Universidad de Costa Rica. Investigador del Instituto de Investigaciones Antropológicas, Arqueológicas e Históricas de la Universidad de El Salvador.



## **Movimientos sociales y neoliberalismo en El Salvador: huelga de médicos y trabajadores del Instituto Salvadoreño del Seguro Social.**

Lic. Jorge Juárez

Las reflexiones que proponemos para el presente trabajo, hacen referencia a una huelga de trabajadores y médicos del Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS), la cual, tuvo dos fases de mayor auge (noviembre de 1999 a enero de 2000 y de septiembre de 2002 a junio de 2003), aunque los inicios de la misma los podemos rastrear desde inmediatamente después de la firma de los acuerdos de Paz en 1992. Esta huelga nos sirve de referencia para plantear algunas valoraciones acerca del contexto en el que surge dicha huelga, así como los nuevos actores sociales y políticos, a la luz de elementos teóricos de los movimientos sociales. En concreto nos interesa: poner en perspectiva esta huelga y el movimiento social salvadoreño en el contexto de las políticas neoliberales impulsadas por los gobiernos de derecha, representados por el partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) y por otro lado nos interesa analizar la composición social de los participantes en esta huelga que inició con una reivindicación de aumento salarial para posteriormente convertirse en un fuerte movimiento en contra de la privatización del ISSS<sup>1</sup> y del Sistema Nacional de Salud en El Salvador. Para finalizar nos interesa también si hubo relación con las izquierdas salvadoreñas y si las hubo qué tipo de relación existió.

La organización del trabajo consta de dos partes: una donde exponemos los principales paradigmas de análisis de los movimientos sociales, la segunda parte en la cual expondremos las reflexiones acerca de las políticas neoliberales impulsadas por ARENA y la lucha del movimiento social en general, así como, algunas características de la huelga en cuestión.

---

<sup>1</sup> ISSS: Instituto Salvadoreño del Seguro Social

## **Marco teórico**

Los grandes paradigmas teóricos para el análisis de los Movimientos Sociales funcionan desde hace un poco más de treinta años. No obstante, sus orígenes, especialmente desde la sociología los podemos ubicar desde finales del siglo XIX e inicios del XX.

Rocío Guadarrama Olivera plantea que desde los inicios del siglo XX surgen los grandes cuerpos de la teoría del conflicto y de la acción social desarrollados por autores clásicos, como E. Durkheim, Max Weber y K. Marx y que los mismos problemas ligados al cambio industrial y urbano de las sociedades capitalistas que inspiraron estos autores inquietaron también a los de la llamada escuela de Chicago en Estados Unidos, entre los que destacan R. Park E. W. Burgess.<sup>2</sup>

En los Estados Unidos en general desde aproximadamente treinta y cinco años la teoría de movilización de recursos se ha convertido en el paradigma dominante para el estudio de la acción colectiva.<sup>3</sup> Este paradigma teoriza sobre el carácter racional de la acción social y su entorno organizacional.

Jean Cohen plantea que desde su inicio, los teóricos de la movilización de recursos rechazaron el énfasis anterior sobre sentimientos y reclamaciones, el uso de categorías psicologizantes y en la desarticulación, característica del enfoque de conducta colectiva. Más aún, organizaron un gran volumen de evidencia empírica en contra de la noción de que los principales actores de los movimientos sociales eran individuos dispersos, motivados por alguna tensión social. Desde el punto de vista de los teóricos de la

---

<sup>2</sup> Guadarrama Olivera, Rocío. “Paradigmas y realidades de los movimientos sociales”. En: *Estudios Sociológicos*. Vol. XV. Núm. 44, mayo-agosto. Colegio de México. 1977. p. 562 La autora hace referencia a la influencia de la sicología de masas europea encabezada por G. Lebon y otros autores sobre los intelectuales de la escuela de Chicago. Especialmente sobre su preocupación por los comportamientos sociales “no convencionales” que surgían con los campos producidos por la industrialización, la migraciones masivas y el auge urbano.

<sup>3</sup> M. Buechler, Steven. “New social movement theories”. En: *The sociological Quarterly*, vol. 36. Núm. 3, 1995. p.441. Algunos autores identificados con la teoría de movilización de recursos son: McCarthy, Zald y C. Tilly.

movilización de recursos, lo más significativo fue que demostraron que para movilizar una acción colectiva, se requerían formas organizativas y modos de comunicación que sobrepasaban ampliamente a los modos rudimentarios descritos por la tradición clásica.<sup>4</sup>

Según Cohen, los teóricos de la movilización de recursos basándose en economistas como Olson, científicos como Salisbury, e historiadores como Rudé, Hobsbawm, Soboul y Wolf, enfatizan en variables “objetivas” como organización, intereses, oportunidades y estrategias, con el objetivo de explicar las movilizaciones a gran escala. Estas variables son vistas desde la perspectiva de la lógica neo-utilitaria que se imputa a los actores colectivos. El “actor racional” –individual y grupal- que emplea el razonamiento estratégico e instrumental, reemplaza a la muchedumbre como el referente central del análisis de acción colectiva. Además, se plantea que existe, por lógica utilitaria y puramente individualista de los enfoques basados en actores puramente racionales innovada por Olson, hasta el enfoque organizacional – empresarial de McCarthy y Zald y el modelo de conflicto político de los Tilly, Oberschall, Gamson y Tarrow. Estos en su mayoría restan importancia al cálculo de intereses estrictamente individualista, típico de Olson, al proponer grupos solidarios con intereses colectivos como protagonistas de la acción colectiva. A pesar de sus diferencias, todas las versiones de la movilización de recursos analizan tal acción en función de la lógica de la interacción estratégica y de los cálculos de costo/beneficio.<sup>5</sup>

Los teóricos de la movilización de recursos comparten los siguientes supuestos:

1. Se debe entender todo movimiento social según un modelo de conflicto de la acción colectiva.
2. No hay diferencia básica entre la acción colectiva institucional y la no institucional.

---

<sup>4</sup> Jeán Cohen. “Estrategia o Identidad: Paradigmas Teóricos en los Movimientos Contemporáneos”. En: *Teoría de los movimientos sociales*. Cuadernos de Ciencias Sociales 17, FLACSO. Agosto de 1988. p. 11

<sup>5</sup> Ob...cit. p.11

3. Ambas involucran conflictos de intereses inherentes a las relaciones de poder institucionalizadas.
4. la acción colectiva implica la búsqueda racional, por parte de los grupos, de la satisfacción de sus intereses.
5. Los objetivos y las reclamaciones son productos permanentes de las relaciones de poder, y no pueden servir de explicación para la formación de movimientos.
6. Esto depende, por el contrario, de los cambios de recursos, organización y oportunidades de la acción colectiva.
7. El éxito se evidencia en el reconocimiento del grupo como actor político o en el aumento de beneficios materiales.
8. La movilización involucra organizaciones formales burocráticas con objetivos específicos.

De la anterior relación de recursos, Cohen plantea que esta aproximación se opone diametralmente a los modelos tradicionales, los cuales conciben a los movimientos sociales como grupos comprometidos con ideologías específicas, y motivados por la conciencia de un grupo de agravios para actuar unitariamente en pro de un cambio.

Por otra parte, la teoría de los Nuevos Movimientos Sociales es destacada por la tradición de la teoría y política filosófica europea. Esta propuesta emerge como respuesta a las inadecuaciones del marxismo clásico para el análisis de la acción colectiva. Para la teoría de los Nuevos Movimientos Sociales el marxismo adolece de dos tipos de reduccionismo:

1. El reduccionismo económico presume que toda política referente a la acción social derivaría fundamentalmente de la lógica económica de la producción capitalista y que toda la lógica social son secundarias.
2. El reduccionismo clasista, presume que el actor social más significativo será definido por las relaciones de clases surgidas en el proceso de producción y que otras

identidades son secundarias. Esta premisa privilegia la revolución proletaria la cual surgiría de la esfera de la producción y marginalizaría otras formas de protesta social.<sup>6</sup>

Steven Buechler, prefiere hablar de la teoría de los Nuevos Movimientos Sociales haciendo referencia a las diferentes variaciones.

1. Énfasis en la acción simbólica en la sociedad civil en el estado o la esfera política.
2. Se enfatiza la importancia de los procesos que promueven la autonomía y la autodeterminación en lugar de las estrategias para maximizar la influencia y el poder.
3. Enfatiza el rol de los valores postmaterialistas en muchas de las acciones colectivas contemporáneas, como respuesta al conflicto dentro de recursos materiales.
4. Se tiende a problematizar el proceso de construcción de las identidades colectivas y la identificación de grupos de interés, en lugar de asumir los conflictos de grupos y sus intereses son determinados estructuralmente.
5. La teoría de los Nuevos Movimientos Sociales también enfatiza la naturaleza de la construcción social de las quejas y la ideología, en lugar que asumir que ellas pueden ser deducidas desde la localización estructural de los grupos.
6. Reconoce una variedad de redes que continuamente subyacen en la acción colectiva, en lugar de asumir que la forma de centralización organizacional es un prerequisite para el éxito de la movilización.<sup>7</sup>

**Allan Touraine** en su modelo societal define los grandes ejes de la acción social: el eje diacrónico, constituido por el conjunto de las relaciones de dominación comprendidas por el Estado, las crisis, los cambios y las conductas conflictivas, y el eje sincrónico que comprende las relaciones sociales y el sistema de acción histórica, donde están las acciones orientadas a enfrentar y redefinir las normas, las instituciones y los patrones culturales compartidos. Según esta dialéctica de dominación – subversión, los actores se convierten en movimiento a lo largo de un proceso colectivo y auto productivo en el que

---

<sup>6</sup> M. Buechler, Steven. “New social movement theories”. En: *The sociological Quartely*. Ob...cit. p. 442.

<sup>7</sup> M. Buechler, Steven. “New social movement theories”. En: *The sociological Quartely*. Ob...cit. p. 442

buscan “dirigir, controlar y apropiarse de los recursos sociales; aunque esto sea dentro de ciertos límites y posibilidades determinados por el sistema de acción histórica. Es este último el que determina, finalmente, el carácter de la dominación y las posibilidades de resistencia y de cambio de los movimientos.<sup>8</sup> Touraine establece tres tipos de Movimientos Sociales

1. Los MS: definidos como una acción de clase, su objetivo es emancipatorio en términos de enfrentamiento y ruptura con el sistema político.
2. M. Socioculturales se definen como conductas colectivas orientadas a transformar un modelo cultural y la imagen del sujeto. Por su carácter reformista las conductas colectivas se caracterizan por ser heterónomas Los M. Socioculturales no implican una ruptura con el sistema político sino, por el contrario permanecen sujetos a la subordinación al sistema.
3. M. Sociohistóricos, dirigidos por elites del Estado.

**Alberto Melucci** a partir de una visión constructivista de la acción colectiva, postula una teoría de la identidad fundada en el interaccionismo. Sostiene la tesis que la acción colectiva es el producto de la interacción de los sujetos con el medio.

Considera a los fenómenos colectivos como procesos en los cuales los actores producen significados. Comunican, negocian y toman decisiones. Los actores tendrían una orientación intencional construida mediante relaciones sociales desarrolladas en un sistema de oportunidades y obligaciones. En el análisis que realiza del proceso de construcción de identidades, introduce la diferenciación de tres dimensiones: el nivel de creencias, de relaciones sociales y el de inversiones emocionales. Estructura el análisis de la acción de un colectivo como un sistema multipolar organizado sobre tres ejes: los fines, los medios y el ambiente.

---

<sup>8</sup> Guadarrama Olivera, Rocío. “Paradigmas y realidades de los movimientos sociales”. P.564

Bartholomew y Mayer, plantean que el enfoque constructivista, que de manera innovadora desarrolla. A. Melucci, se diferencia del enfoque tourainiano por concebir la acción colectiva como una realidad “socialmente construida” desde abajo que resulta de las continuas tensiones y negociaciones entre los actores y no las determinaciones sistémicas.<sup>9</sup>

Otros actores plantean que ambas propuestas, la de Touraine y la de Melucci, constituyen un elocuente esfuerzo de síntesis teórica, aunque no son la última palabra en la materia, Las críticas dirigidas hacia el sesgo sistémico de uno, y los aspectos identitarios demasiado libres de otro, han dado lugar a nuevos desarrollos que reconocen la conveniencia de vincular más firmemente los fines estratégicos de los actores organizados con sus valores, agravios e ideologías.<sup>10</sup>

Compartimos el punto de vista de Rocío Guadarrama, en el sentido que estos nuevos desarrollos son una prometedora tendencia sintetizadora que tendría que alimentarse de las discusiones teóricas locales, por ejemplo, de las sociologías sobre los movimientos sociales en los países en desarrollo y de sus propios resultados empíricos.<sup>11</sup>

Siguiendo la anterior línea, planteamos el modelo analítico de Velt – Michael Bader “pro – teoría de la desigualdad social y de la acción colectiva”, este se basa en:

1. Continuidad de la acción colectiva cotidiana y conflictos colectivos.
2. La acción colectiva se orienta de forma racional y estratégica.
3. La integración de las diferencias sociales y la acción colectiva.
4. La integración de las condiciones económicas, culturales y políticas. Los movimientos sociales no pueden ser explicados exclusivamente desde el punto de vista materialista o economicista.

---

<sup>9</sup> Citado por Guadarrama Olivera, Rocío. “Paradigmas y realidades de los movimientos sociales”. P.565

<sup>10</sup> Ob...cit. p.565

<sup>11</sup> Ob...cit. p. 565

5. La integración del concepto de *habitus* , identidad colectiva y movilización de recursos. No es suficiente creer que a partir de la investigación ahistórica de la actitud pueden ser explicados aspectos como la identidad colectiva, la cultura o la acción colectiva.
6. La transmisión de objetivos y condiciones subjetivas de la acción colectiva.
7. La conexión de los modelos lineales con modelos de reacoplamiento y modelos estratégicos de intersección.

Nos parecen importantes los esfuerzos de síntesis teórica. Abogamos además, que tengan una intencionalidad epistemológica que nos acerque al conocimiento científico de los movimientos sociales.

Para Giddens un Movimiento Social puede definirse como un intento colectivo de luchar por un interés común o de garantizar que se alcanza un objetivo compartido, mediante una acción colectiva que tiene lugar al margen de la esfera de las instituciones establecidas. Según Giddens se han propuesto diferentes formas de clasificar los MS. Quizá la más cuidada y exhaustiva sea la desarrollada por David Aberle, que distingue cuatro tipos de movimiento.

**Movimientos transformadores** pretenden un cambio global, drástico y con frecuencia violento en la sociedad de la que forman parte. Ejmplos de esta primera categoría son los movimientos revolucionarios o algunos de tipo religioso radical. De igual modo los movimientos milenaristas han previsto una reestructuración más o menos completa de la sociedad cuando llegara la era de la salvación.

**Movimientos reformistas** sólo aspiran a modificar algunos aspectos del orden social existente. Les interesan tipos específicos de desigualdad o de injusticia. A los movimientos transformadores y reformistas les interesa principalmente producir cambios

en la sociedad. Los otros dos tipos de Aberle se encaminan principalmente a cambiar los hábitos o puntos de vista de los individuos.

**Movimientos redentores** intentan rescatar a las personas de formas de vida que se considera que les corrompen. Muchos movimientos religiosos corresponden a esta categoría cuando se concentran en la salvación personal.

**Movimientos de alteración** que intentan lograr un cambio parcial en los individuos. No pretenden conseguir una modificación completa de los hábitos de las personas sino que se preocupan por cambiar ciertos rasgos específicos. Un ejemplo es Alcohólicos Anónimos.<sup>12</sup>

Los movimientos sociales tienen un interés doble para el sociólogo. Proporcionan un objeto de estudio y, lo que es más, ayudan a cambiar la manera que tienen los sociólogos de mirar ciertas áreas de comportamiento. El movimiento de las mujeres, por ejemplo, no sólo es relevante para la sociología porque proporcione material para la investigación sino que también lo es porque ha señalado las debilidades de ciertos marcos de referencia arraigados en el pensamiento sociológico y han desarrollado conceptos, como el de patriarcado, que nos ayudan a comprender cuestiones relativas al género y al poder. Hay un diálogo continuo, no sólo entre los movimientos sociales y las organizaciones a las que se enfrentan, sino entre aquéllos y la propia sociología.<sup>13</sup>

### **Los movimientos sociales y el concepto de “clase”**

Los llamados Viejos Movimientos Sociales tomaban como base a la clase obrera y su ideología, en cambio, la teoría de los Nuevos Movimientos Sociales no cuenta con un consenso sobre cómo definir las clases sociales o en general cuál sería la definición del concepto de clase.

---

<sup>12</sup> Giddens, Anthony. *Sociología*. p. 647.

<sup>13</sup> Ob...cit. p.652

Para Bruno P. W. Reis, la fórmula de la lógica olsoniana de la acción colectiva, al demostrar la indeterminación de la conducta política de los miembros de una misma clase social, lanza un grave desafío a la teoría marxista de las clases sociales, pues impide cualquier afirmación concluyente sobre la inevitabilidad de la revolución proletaria.<sup>14</sup>

En el libro *The logic of Collective Action* Mancur Olson establece un principio básico, que es separar analíticamente el interés individual del miembro de una clase o grupo de los intereses de esa clase, tomada colectivamente: él demuestra que no necesariamente es el interés del miembro de una clase actuar conforme a los intereses de su clase.

Usando una expresión de la teoría de los juegos es como si cada individuo se enfrentara a una situación conocida como “dilema del prisionero” (en el caso de la teoría de Olson se trata de un juego entre actores modelado en la forma de un juego entre dos actores: “yo” y los “otros”). El dilema del prisionero es un “juego” en el cual cada actor parte de una situación en que tiene que optar por cooperar (“C”) o no cooperar (“D”) con los demás, y ordena sus preferencias de la siguiente forma (el diferente orden de estas preferencias – que se pueden expresar en utilidades ordinales o cardinales – define los diversos juegos posibles): la situación preferida es aquella en la que los otros cooperan pero él no (el “**aventón**”: DC); en segundo lugar, cada actor se coloca en una situación de cooperación universal (CC); en tercero, la no cooperación universal (DD) y como la peor alternativa está la hipótesis de adoptar solo una estrategia cooperativa, mientras que los otros se abstienen de hacerlo (CD) . La solución del juego del dilema del prisionero es un egoísmo universal (DD), pues se trata de la única posición de equilibrio entre los cuatro resultados posibles, ya que es la única situación en la que ningún actor individualmente se sentirá estimulado a cambiar de estrategia (pues en ella nadie puede mejorar su posición cambiando unilateralmente su estrategia para la cooperación). La cooperación universal no forma parte de la solución del juego, pues es una situación inestable, ya que en ella

---

<sup>14</sup> W. Reis, Bruno P. “El concepto de las clases sociales y la lógica de la acción colectiva”. En: *Revista sociológica*, qño 20, núm. 57, enero – abril de 2005. p. 275

todos podrán mejorar su posición individualmente o dejar de cooperar. Bruno Reis, plantea que en el libro de Olson la parálisis general, naturalmente a consecuencia de su argumento acerca de la lógica de la acción colectiva, solamente puede evitarse a través del ofrecimiento de “**incentivos selectivos**”, destinados exclusivamente a aquellos que se adhieran (ejemplos comunes de incentivos selectivos son : la asistencia médica prestada por los sindicatos a los trabajadores sindicalizados, la coacción de los recalcitrantes y la condecoración de los héroes en cualquier acción, etcétera).<sup>15</sup>

Algunas críticas a la teoría de Olson fueron hechas por Brian Barry, quien llama la atención sobre la dimensión tautológica de este argumento, es decir, que de acuerdo a esta lógica, si cualquier organización se mantiene siempre se podrá afirmar que ofreció incentivos selectivos, pues cualquiera que sean las razones particulares que la gente tenga para apoyarla, dichos motivos pueden ser llamados incentivos selectivos.<sup>16</sup>

Compartimos la idea de Marc Edelman en el sentido que las teorías clásicas de la acción colectiva, tales como la de Mancur Olson, explicaban la escasa participación en movimientos de distintos grupos sociales como producto de un cálculo racional hecho por el individuo que mide los riesgos de participación contra los beneficios potenciales. En vez de arriesgarse, por ejemplo en una manifestación callejera, decía Olson, el individuo astuto esperaría y disfrutaría las conquistas obtenidas por los manifestantes sin sufrir violencia, sin ser detenido, sin perder el trabajo, etc. Para Edelman esta visión del individuo como un estratega, un actor aislado, calculador, y sin lazos sociales importantes, a los científicos sociales no les sirve de mucho, de acuerdo a esta visión, el ser humano existe en un mundo donde no hay pasiones políticas, expectativas personales, ideologías y fanatismos, donde no hay comunidades o naciones o nexos familiares, además, Olson asume que por lo general el ser humano es super-racional. Para Edelman, los seres humanos no somos especialmente racionales o al menos no hay un solo modelo de racionalidad que compartan todos los seres humanos. Es interesante la perspectiva de

---

<sup>15</sup> Ob...cit. p. 278-279

<sup>16</sup> Ob...cit. p.280

Marc Edelman cuando analiza la participación de los individuos en los movimientos sociales, en el sentido de que tenemos que prestar la misma atención a la no - participación que hemos prestado a la participación y a la movilización. Edelman cita a John Burdick, quien plantea que para los que simpatizamos con los movimientos que estudiamos, tal vez la mejor forma de acompañar un movimiento no es hacerle publicidad o darle apoyo técnico, sino más bien informar sobre el testimonio de personas que encuentran alienantes o problemáticos los discursos y las prácticas del movimientos, pese a pertenecer al sector que el movimiento pretende presentar. En otras palabras, el distanciamiento que muchos sienten de los movimientos sociales debe ser un elemento central del análisis, tan central como la movilización que siempre hemos estudiado.<sup>17</sup>

Los conceptos claves en la concepción marxista son los de: “clase en sí” y “clase para sí”. Al referirse a ambos conceptos Jon Elster plantea que a propósito de la expresión “clase en sí”, jamás fue siquiera empleada por Marx, siendo atribuida a él como el opuesto natural de “clase para sí”, frase efectivamente usada por Marx en La miseria de la filosofía

### **Movimientos sociales y las políticas neoliberales en El Salvador**

En 2003, se valoraba que a diferencia del inicio de la década de los noventa, cuando el modelo neoliberal parecía extenderse a toda la región latinoamericana como horizonte único, en ese momento –y creemos que ahora en 2006 también- resulta difícil desconocer la profundidad de la crisis de legitimidad que los cuestiona. Estos cuestionamientos expresan, y son el resultado, de aquellos procesos de condensación de luchas sociales que, en los últimos años, han enfrentado y resistido políticas concretas que forman parte de este recetario económico – social<sup>18</sup> neoliberal. Un gran número de pueblos y geografías de la región se han visto sacudidos por estos significativos momentos de

---

<sup>17</sup> Edelman, Marc. *Movimientos sociales y campesinado. Algunas reflexiones*. Entrevista.

<sup>18</sup> Algranati, Clara. “Luchas sociales y Neoliberalismo de guerra en América Latina. En: *Cronologías* .Año IV, No. 10, enero-abril, 2003. p. 65

confrontación social que, en algunos casos, desencadenaron profundas crisis políticas, haciendo tambalear e incluso hasta derrumbar gobiernos luego de que éstos intentaran llevar adelante privatizaciones, aumentos de precios o recortes salariales. La situación ha sido muy explosiva en Suramérica si pensamos en el “argentinazo”, o en el auge del movimiento indígena en Bolivia o la crisis que la escasez del agua ha provocado en diversas latitudes. El resultado de estas luchas han sido el paulatino deterioro de los gobiernos elegidos “democráticamente” y que estando en el poder han asumido la política neoliberal como estandarte.

En 1999, se valoraba que en El Salvador, el proceso de privatización de los entes estatales encargados de prestar servicios era imparable. Ni los sindicatos ni los partidos políticos de oposición, habían podido frenar el afán privatizador de los gobiernos de ARENA. La banca, la electricidad y el servicio de telefonía ya descansaban en manos privadas, y todo apuntaba a que el servicio de salud y de distribución de agua potable correría la misma suerte.<sup>19</sup>

La política gubernamental de privatización descansa sobre varios axiomas:

- a. El Estado es *per se* ineficiente en la administración de los servicios públicos;
- b. Ante esta ineficiencia, que resulta onerosa para las arcas estatales, es necesario confiar la prestación de los servicios al sector privado, el cual se entiende como sinónimo de buen servicio y calidad;
- c. El juego del mercado, la libre competencia entre las empresas encargadas de prestar determinado servicio, tiene como efecto un abaratamiento de las tarifas;
- d. El principal beneficiado de la privatización es el consumidos; el ciudadano, que ante la gama de ofertas que se le presentan, puede elegir la de mejor calidad y mejor precio.<sup>20</sup>

---

<sup>19</sup> Vargas Escolero, Henri Marcel. “Conflictividad social: el fracaso de la política”. En: *Revista Estudios Centroamericanos ECA*. No. 613 – 614. Noviembre – diciembre. El Salvador. 1999. p.1057

<sup>20</sup> Ob...cit. p.1057

Al parecer, el año 1999 fue un punto importante en el contexto político salvadoreño. Algunos plantean que fue un año desconsolador, en lo fundamental por tres razones:

1- Porque llegó al gobierno un candidato presidencial que prometía una renovación de la forma de hacer política y que se decía amigo del diálogo y de la participación ciudadana. Pero incluso antes de que finalizara la campaña electoral y Flores resultara ganador del proceso, ya se percibía que el nuevo presidente no era todo lo que decía ser.

2- Porque se experimentó un resurgimiento de la actividad sindical, la cual no encontró en el nuevo gobierno una respuesta razonable e inteligente a sus demandas laborales. Fruto de ello, los sindicatos radicalizaron sus posturas y se acogieron a las medidas de hecho (principalmente a las huelgas) para expresarse y hacerse sentir. La gran perdedora en esta situación fue sin duda alguna, la población que se vio privada de los servicios que prestaban las instancias gubernamentales en las que los sindicatos paralizaron sus labores. Aunque a simple vista es obvio que en el casi permanente choque entre el gobierno de Flores y los sindicatos (agrupados en el MOLI) la balanza terminó inclinándose a favor del primero.

3- Porque el proceso de privatización continuó, pero no se hicieron sentir los supuestos beneficios que los usuarios obtendrían de ella.<sup>21</sup>

No obstante, a la anterior valoración, la gran novedad de los sindicatos fue más bien la creación del Movimiento de Organizaciones Laborales Integradas (MOLI), que agrupó a los gremios de trabajadores de educación, salud, obras públicas, juzgados y aduanas, entre otros. El MOLI le permitió a la lucha sindical llenar dos de sus más grandes vacíos: por un lado, la falta de una instancia que dirigiera y coordinara a los sindicatos del área pública y, por el otro, la ausencia de solidaridad intergremial. Con la creación del MOLI, los sindicatos de trabajadores gubernamentales, hasta entonces fáciles de silenciar en su aislamiento, unieron plataformas reivindicativas y se apoyaron entre sí. De ese modo quedó superada la barrera institucional: una huelga en una instancia gubernamental no

---

<sup>21</sup> Ob...cit. p. 1051

tardaba en generar una reacción en cadena que comprendía a ministerios que nada tenían que ver con la problemática inicial.<sup>22</sup>

### **El gobierno de Francisco Flores**

En marzo de 2003 se cumplían cuatro años desde que Francisco Flores llegara a la Presidencia de El Salvador. Con ello inauguraba el tercer gobierno consecutivo del partido ARENA (Alianza Republicana Nacionalista). La victoria de Florea significaba, además, la segunda derrota consecutiva del FMLN, desde que este se convirtió en la segunda fuerza política del país centroamericano.

Cuando Francisco Flores asumió la presidencia el 1 de julio de 1999, sintetizó los ejes fundamentales de su nuevo gobierno que, vistos en retrospectiva, llamaban la atención, porque en ellos aparecen elementos que, según la opinión pública, caracterizaron de forma negativa su gestión.

La “nueva alianza”, título con el que Flores bautizó el inicio de su gobierno, tenía que cumplir con una serie de requisitos:

1. Debía estimular el desarrollo del individuo, y para ellos debía eliminar *“la atención no prestada a los ciudadanos, en sus existencias reales, tantas veces sumergidas en la marginalidad”*
2. *“Promover el trabajo y alentar a toda empresa y negocio a crear empleo como única alternativa contra la marginación y la pobreza”*
3. Quizá el elemento más novedoso fue que dijo que quería *“iniciar la reforma del sector salud para la construcción de un sistema nacional eficiente y equitativo, que permita el acceso a los servicios sanitarios de calidad”*

---

<sup>22</sup> Ob...cit. p. 1055

4. Finalmente, otra novedad de su discurso fue la excesiva preocupación por el sistema monetario, para que éste pudiera otorgarle *“más confianza a los salvadoreños y a los inversionistas extranjeros”*

En la revista Estudios Centroamericanos de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, se valoraba en 2003 que el discurso inaugural de Flores era un programa de trabajo, el cual dejaba claras líneas de acción que pretendían orientar su labor. Sin embargo, lejos de lograr que la población percibiera una mejoría en esos rubros, la opinión generalizada –de acuerdo a una encuesta realizada por el IUDOP<sup>23</sup>- es que esos habían sido los elementos más descuidados en toda su gestión.<sup>24</sup>

Como resultado de la encuesta antes mencionada la población salvadoreña evaluaba bastante mal la gestión de Francisco Flores. Al ser interrogados respecto a qué tanto creía que el gobierno había escuchado las demandas de la población, tres de cada cuatro entrevistados consideraba que los había escuchado poco o nada. Por un lado, esto podría reflejar una valoración de lo que había ocurrido en el conflicto del Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS), ya que durante meses se habían enfrentado el personal del ISSS (médicos, personal de salud y personal administrativo organizado) y el gobierno, sin llegar a acuerdos concretos.

Desde la población, el principal culpable de esta situación era el gobierno y, o el presidente de la República, señalados por dos de cada cinco entrevistados (39,7%), ya sea porque no tienen disposición para el diálogo (33%) o porque creían que la intención del presidente era privatizar el Seguro Social (6.7%). Por su parte, uno de cada cuatro entrevistados (26,9%) consideraba que era culpa de ambos sectores –gobierno y sindicalistas- ya que ninguno tenía disposición a negociar (18,6%), o ambos estaban siendo manipulados por otros sectores (8,3%). Finalmente, solo una de cada diez

---

<sup>23</sup> IUDOP: Instituto Universitario de Opinión Pública.

<sup>24</sup> “Comentarios. Cuatro años de gobierno de Francisco Flores. Una evaluación desde la opinión pública” En: *Revista Estudios Centroamericanos .ECA*. No. 656. Junio 2003. El Salvador. p. 589

personas (9,2%) opina que la culpa la tienen los sindicalistas, por hacer demandas excesivas (4,7%) o porque no tienen voluntad de negociar (4,5%)<sup>25</sup>

### La salud pública en El Salvador

La salud pública de El Salvador, entendida como la salud del público – de la población-, identificada con términos sencillos como el Rosales, el Bloom, Maternidad, Unidades de Salud,<sup>26</sup> vacunaciones, etc., y relacionada con el completo bienestar que trasciende la mera ausencia de enfermedad, lesiones e incapacidades, ha sido atropellada con alarde. La salud pública, orientada por el concepto de la salud misma como una necesidad humana fundamental para el desarrollo con rostro humano, y por eso, un derecho inalienable, ha sido violentada por quienes deberían asumir el compromiso de protegerla.<sup>27</sup>

Ernesto A. Selva Sutter, Jefe del Departamento de Salud Pública de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, valora que este proceso perverso de deterioro de la salud pública en El Salvador, entró en su etapa de mayor definición con los *programas de ajuste estructural* y se agudizó cuando el capitalismo, en su expresión neoliberal y globalizada, promueve que el Banco Mundial e instituciones relacionadas con él asuman el liderazgo, en materia de salud. La consecuencia es el predominio de una racionalidad economicista y mercantilista, en el ámbito sanitario. Así se entronizan nociones tales como recuperación de costos, costo-efectividad, invertir en salud cuando la medida favorece al sector privado, gasto sanitario cuando favorece a “sectores improductivos”, atención sanitaria como mercancía con valor agregado.<sup>28</sup>

---

<sup>25</sup> Ob...cit. p. 595

<sup>26</sup> El Hospital Rosales es el principal y casi único hospital público, el Hospital Bloom es el único hospital espacializado en pediatría y el Hospital de Maternidad es el único hospital público de atención materno infantil. En general son los hospitales emblemáticos de la salud pública.

<sup>27</sup> Selva Sutter, Ernesto A. “Tropelías a la salud pública en tiempos de la globalización”. En: *Revista Estudios Centroamericanos ECA*. No. 648, octubre, El Salvador, 2002. p.959

<sup>28</sup> Ob...cit. p. 959

## **Huelga de médicos y trabajadores del Instituto Salvadoreño del Seguro Social.**

En términos generales, la huelga de médicos y trabajadores del Instituto Salvadoreño del Seguro Social, tuvo dos fases: de noviembre de 1999 a enero de 2000 y una segunda de septiembre de 2002 a julio de 2003.

Para Henri Marcel Vargas Escolero, la huelga en el Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS) por su prolongación y sus implicaciones, merece una consideración aparte. Lo que originó la huelga fue el fracaso de las negociaciones entre la directora del ISSS, Vilma de Escobar, y el sindicato de Trabajadores de la institución (STISSS)<sup>29</sup>, en torno a un aumento salarial, que había sido acordado por la anterior administración e incluido en el contrato colectivo 1997 -1999. Lo que en un principio fue un paro administrativo de labores, limitado al área metropolitana, con el paso del tiempo y debido a la intransigencia de ambas partes se terminó convirtiendo en un paro generalizado y casi total. Paro al que se unió, casi desde un principio, SIMETRISSS<sup>30</sup> y fue apoyado por un gran número de organizaciones sindicales. (MOLI)

Sobre la participación del SIMETRISSS en la huelga Vargas Escolero plantea que no buscaba únicamente –como lo pretendió hacer creer el gobierno – reivindicaciones salariales. Su apuesta fue por la reforma, colegiada y negociada, del sector salud.

Como podemos ver en el gráfico 1 el problema principal de la huelga lo constituía la amenaza de un mayor deterioro de la salud pública; así como la amenaza de desintegración del sindicato de trabajadores del ISSS y la disminución de calidad de vida de trabajadores de esta institución. Al analizar la intensidad con la que los sindicatos se integraron a la lucha, vemos que el SIMETRISSS cuya composición social básicamente

---

<sup>29</sup> STISSS: Sindicato de Trabajadores del Instituto Salvadoreño del Seguro Social

<sup>30</sup> SIMETRISSS: Sindicato de Médicos Trabajadores del Instituto Salvadoreño del Seguro Social.

la constituían médicos, su objetivo principal era la no privatización del ISSS y la reforma del sistema de salud salvadoreño en general, sin embargo para el STISSS la lucha por un salario más justo si era prioritario.

### **Composición social de los participantes en la huelga**

Como ya lo hemos dicho, esta huelga fue dirigida por el STISSS y el SIMETRISSS. El primero integrado por trabajadores administrativos y de servicios del ISSS y el segundo conformado por médicos trabajadores del ISSS. Dos sectores que desde el punto de vista socioeconómico, son diferentes. Los primeros son trabajadores que dependen de su salario para sobrevivir y alimentar y dar educación a sus hijos. Los segundos es un sector profesional de clase media cuyos ingresos económicos no dependen exclusivamente de un salario en este caso el que perciben del ISSS, sino que en su gran mayoría tienen consultorios privados o trabajan en otros hospitales privados. No obstante, creemos que es interesante matizar las motivaciones de este sector para participar de forma tan beligerante en este conflicto. Si tomamos en cuenta los recursos que poseen la reivindicación salarial estaba en un segundo plano, para poner en primer lugar la no privatización del ISSS. (ver gráfico 2) ¿Qué ganaban estos médicos, si como ya lo hemos mencionado en su gran mayoría poseen consultorios privados y muchos trabajan también en hospitales privados? Algunos de ellos como del Dr. Guillermo Mata Benett se integró como militante al FMLN, ente lo cual podríamos suponer que perseguía intereses políticos que contribuyeran a una estrategia política del FMLN. En realidad no nos interesa especular acerca de este acercamiento entre una parte de la dirigencia de la huelga y el FMLN, sino que sea como sea, no todo está determinado por intereses de tipo económico, pueden ser sentimientos de justicia, pasiones políticas las que movilicen a estas personas y asuman una actitud beligerante en estas coyunturas.

Por otro lado, no sabemos que porcentaje de trabajadores y médicos se integraron a la huelga, pero como exponemos en el gráfico 2, hubo una fuerte tensión entre trabajadores y médicos que no se integraron a la huelga y los que sí lo hicieron. Ante esto nos surgen

las interrogantes: ¿Cuáles eran las motivaciones de los que no se integraron a la huelga? ¿Cómo se expresaban las contradicciones entre estos grupos que desde el punto de vista laboral pertenecían a un mismo sector o clase social? ¿Cómo fueron manipulados estos sectores? Las respuestas no las sabemos pero dejamos la idea para próximos trabajos en los que deberíamos incluir a estos sectores.

### **¿Movimiento social: conflicto de clase o politización?**

En 1999 se valoraba que desde la firma de los acuerdos de paz, con la conversión de la izquierda armada en partido político y su relativo alejamiento de sus organizaciones sociales de base, los sindicatos habían ido paulatinamente perdiendo fuerza y cohesión y que la privatización de algunas de las más importantes autónomas del Estado pareció anunciar el punto final de unas organizaciones que aparentaban estar en franca decadencia y descomposición, incapaces de renovar su propuesta y acción frente a las exigencias de los nuevos tiempos.<sup>31</sup> La anterior valoración nos llevaría a plantearnos la problemática a partir de dos posiciones contrapuestas:

Por un lado, los que sostienen que una nueva dinámica social había aparecido a finales de la década de los 90s. En la cual el Sindicato de Trabajadores del Instituto Salvadoreño del Seguro Social (SIMETRISS) entró de lleno, surgiendo como un sindicato novedoso por su composición profesional y social; y por sus exigencias: la reforma de un sistema de salud en crisis.<sup>32</sup> Este sindicato libró una larga lucha contra las autoridades del ISSS, marcando la pauta para el nacimiento de un nuevo movimiento sindical de nueva índole: independiente y con una plataforma de exigencias clara y coherente, no limitada a aspectos meramente laborales.

Por otro lado, en 2002, es decir tres años después, esta percepción había cambiado. Luis González valoraba que la resistencia de médicos y sindicalistas tenía un alto sentido de

---

<sup>31</sup> Vargas Escolero, Henri Marcel. “Conflictividad social: el fracaso de la política”. Ob...cit. p. 1054

<sup>32</sup> Ob...cit. p. 1054

justicia que no debía pasarse por alto. Sin embargo, no siempre las causas más justas legitiman los medios que se usan, el sociólogo hacía alusión a la prolongación del conflicto y los daños ocasionado a los derechohabientes, quienes perdían atención médica especializada y ambulatoria rechazando en buena medida la prolongación de la huelga. Para González, sólo una visión deformada –alentada por una estrategia trasnochada de la agudización de los conflictos de clase- puede dar pie a una postura que no toma en cuenta el impacto social de la prolongación de la huelga, en el sistema nacional de salud. A esto agregaba que en este punto, parecía ser que los intereses políticos del FMLN se han mezclado con una demanda social, de la cual el gremio médico y los sindicalistas del seguro social son portadores.<sup>33</sup> Esta es una visión que contrasta con la de Marta Harnecker para quien el FMLN transformado muy rápidamente en un gran partido electoral, responsable de la administración de un número considerable de municipios y de realizar un buen desempeño parlamentario, concentró sus energías en este terreno, dejando de lado el impulso al movimiento popular. Por otro lado, planteaba que otra razón del debilitamiento de la relación entre FMLN y la sociedad es por los efectos de la clandestinidad, la guerra, la matanza y el exilio factores que dejaron a la izquierda en una situación de desarraigo social. Y se fue configurando –según Harnecker- una militancia de izquierda que perdió en una medida considerable sus vínculos naturales con la sociedad.<sup>34</sup> Aunque las valoraciones de la pensadora chilena, no dejan de tener algún tipo de asidero, nos parece que lo fundamental es la incapacidad de la izquierda de adaptarse a los nuevos tiempos y factores subjetivos como las ansias de poder y la reconfiguración de un sistema hasta hace poco adjudicado únicamente a la derecha: verdaderas redes de patronazgo y clientelismo político.

De lo anterior podemos deducir que mientras Luís González ve como un factor negativo la politización de de la huelga a través de los vínculos de estos con el FMLN, Marta Harnecker lo ve como una debilidad de la organización de izquierda la cual debe redimir

---

<sup>33</sup> González, Luis Armando. “Absurda politización de la crisis del sistema nacional de salud”. En: *Revista Estudios Centroamericanos ECA*. No. 648, año LVII octubre de 2002. p. 953

<sup>34</sup> Harnecker, Marta. “El Salvador: un partido al servicio de los movimientos sociales”. [www. rebelión.org](http://www.rebelión.org) , 24 de octubre de 2003.

buscando un mayor vínculo “natural”. No obstante, es importante rescatar que sí: este movimiento surgió con bastante independencia de las organizaciones de izquierda y que de alguna manera el fragor de la lucha provocó un acercamiento entre la dirección (grupo latente) de los huelguistas y la dirección del FMLN a tal grado que en las elecciones presidenciales de 2004, la formula presidencial presentada por el FMLN llevaba al Doctor Guiellermo Mata Benett dirigente de SIMETRISSE como candidato a la vicepresidencia junto a Shafick Handal candidato a la presidencia.

Por otro lado, ese vínculo “natural” del que Harnecker habla es necesario matizarlo, en el sentido que los movimientos sociales aunque en su seno se planteen reivindicaciones justas, no necesariamente su vínculo “natural” debe o es con la izquierda. Además, es importante, que en futuros trabajos se intente estudiar al sector de trabajadores y médicos del ISSS que no se vincularon la huelga y los que sí lo hicieron cual es su posición ahora y que intereses los motivaron para su vinculación.

Según nuestra perspectiva, estos procesos hay que verlos desde los escenarios siguientes: si surgen como movimientos independientes y se vinculan a los partidos políticos posteriormente, si surgen como movimientos independientes y se mantienen así durante su existencia, si surgen como movimientos apéndices de los partidos políticos o el estado.

Finalmente, pensamos que en el caso salvadoreño, podemos encontrar nuevas luces si vemos estos movimientos dentro de un concepto de clases pero matizado con los aportes de la perspectiva olsoniana, sin caer en una absolutización. Es así como podríamos ver a estos sectores no como entes monolíticos pertenecientes a una clase por “naturaleza” sino, dentro de una perspectiva de proceso en el que las pasiones o la razón hacen que los individuos formen parte o no de estos movimientos.

## **Formas de lucha**

Sobre las formas de lucha, podemos argumentar que no hubo nada novedoso. La estrategia adoptada por el STISSS y el SIMETRISSS fue la huelga prolongada, marchas (marcha blanca), concentraciones en lugares públicos con mítines, vigilias, actos litúrgicos, caravanas. Si bien es cierto que muchas de las pautas para el alargamiento de la huelga fueron determinadas por una acción recíproca entre los huelguistas y el gobierno, no cabe duda que la prolongación indefinida de la huelga no hizo más que violentar de forma brutal el derecho de los derechohabientes a la salud, la cual fue interrumpida como efectos de la resistencia de los huelguistas y las posiciones arbitrarias del gobierno salvadoreño.

No se trataba sólo de unas molestias, generadas por un paro de labores de unos cuantos días –mismas que pueden ser digeridas por cualquier ciudadano que entienda que defender los derechos pisoteados tiene un costo que hay que asumir-, sino de unas molestias que ponían en riesgo el bienestar de cientos de personas, que demandaban una atención médica urgente.<sup>35</sup>

En este caso, hubo un mal manejo de los trabajadores, poca creatividad para ganar las voluntades y apoyos necesarios para una acción tan prolongada como esta huelga

## **Conclusiones**

El contexto socioeconómico y político cambió en El Salvador después de los Acuerdos de Paz. La situación de posguerra y la expansión de las políticas neoliberales marcaron el rumbo de la conflictividad social, apareciendo elementos novedosos dentro del movimiento social salvadoreño el cual tuvo un momento de reconfiguración en el que se puede observar la novedad como la continuidad. Por ejemplo la huelga de médicos y trabajadores del ISSS, por su composición social presentó un elemento completamente nuevo. La incorporación de médicos, profesionales de clase media quienes conformaron

---

<sup>35</sup> González, Luis. Ob...cit. p 953.

un amplio movimiento en torno a la no privatización y reforma del sistema de salud salvadoreño, no obstante, no lograron superar las formas de lucha y la utilización de recursos para el impulso de una estrategia en la que se logaran los objetivos planteados sin recurrir a la intimidación y daño en la salud de los derechohabientes que perdieron consultas y operaciones por una huelga que se prologó por meses.

Consideramos que por los objetivos que se plantearon en esta huelga fue un movimiento reformista cuyo objetivo principal era la no privatización del ISSS y del sistema nacional de salud. El marco en el que se desarrolló la huelga fue el de las políticas neoliberales lideradas por el partido de derecha ARENA conducido en ese periodo por Francisco Flores, cuya adhesión al neoliberalismo son públicas. De acuerdo a los postulados de la dirección de los huelguistas en ningún momento se hizo un planteamiento antisistema, más bien, lo planteado fue una modernización del sistema nacional de salud, manteniendo al estado como garante de la salud de los salvadoreños y especialmente de los sectores más desposeídos.

No tenemos el dato del porcentaje de trabajadores y médicos que apoyaron la huelga. No obstante, hubo un grupo grande de trabajadores y médicos que no apoyaron esta huelga, grupo que no ha sido estudiado y que para efectos de un estudio completo del movimiento social salvadoreño y especialmente de esta huelga sería muy conveniente.

La teoría sobre los movimientos sociales nos sirven como marco de referencia para el estudio de estos casos, no obstante, debemos ser flexibles a la hora de elegir los elementos que utilizaremos, en el sentido que debemos partir de la propia realidad, de las condiciones existentes en cada caso, para de esta forma saber que hay elementos teóricos de los Nuevos Movimientos Sociales y de la teoría de la utilización de recursos que podemos utilizar. Incluso muchos elementos de los llamados viejos movimientos como el concepto de clase, no debemos desecharlos arbitrariamente, sino más bien saber explotarlos de acuerdo a la realidad estudiada y a las críticas formuladas desde otras teorías.



Gráfico No. 1

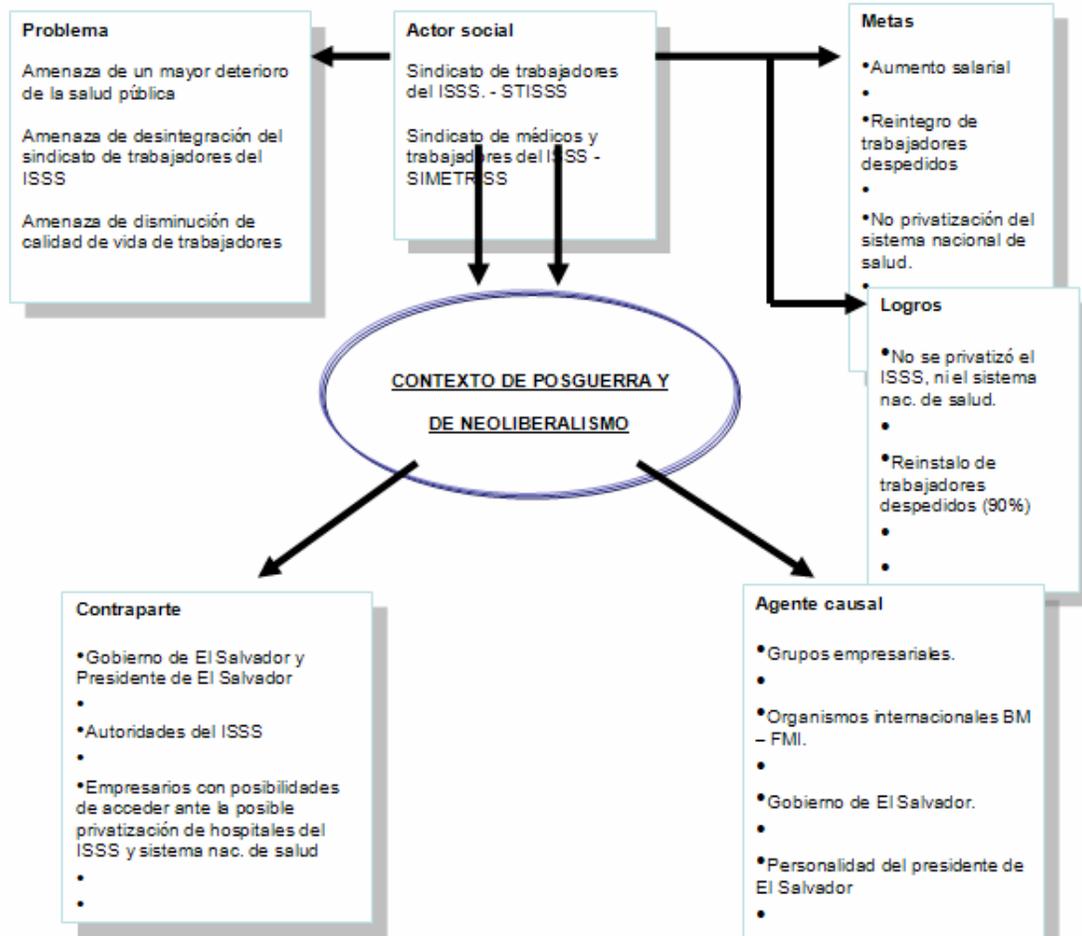


Gráfico No. 2

